

mas!...

—Pero bien: ¿por qué ese empeño del padre en prohibir que su hija vaya a la iglesia? Ha dicho usted que desde hace poco tiempo se burla de esas cosas; lo cual quiere decir que antes no se burlaba.

—No, señor. ¡Qué se iba a burlar! Si él era el primero en ir a misa. Pero, no sé; desde que entró en esa sociedad... no recuerdo el nombre... no sé qué, del trabajo.

—Legionarios del trabajo.

—Eso es, sí Señor: Legionarios. Vinieron un día dos hombres bien vestidos, que según dijeron las vecinas, eran de esos que se mueven mucho en la elecciones. Hablaron un rato con mi yer-

no a solas, y se hizo Legionario. Yo no sé las cosas y cuentos que le debieron meter en la cabeza, pero desde entonces ha cambiado tanto que no es el mismo de antes. ¡Señor, qué cambio tan desgraciado para la familia; y cuántas lágrimas nos está costando!

Desde el día de Difuntos salgo sola; porque como veía que mi pobre nieta llevaba un reniego de su padre, cada vez que la veía salir conmigo; por amor a la inocente criatura, me determiné a pasear sola. Cuando él esta fuera, tenemos que rezar algo; pues delante de él, imposible. Y así estamos. No sé para qué vinieron aquellos hombres a casa. ¡La paz que reinaba entre todos antes; y ahora...! Como sean así todos los Legionarios;

¡pobres familias católicas!...

Calla la anciana, cuando ya se cierran las primeras sombras. Juntos hemos regresado, llegando a la Luneta, ya de noche. Apenas si hemos hablado en el camino. Una misma idea y un mismo pesar se habían apoderado de nosotros. ¡La desgracia de la familia de ese Legionario! Que Dios lo ilumine, y vuelva a renacer en esa casa la paz, y con la paz la felicidad.

Nos hemos despedido; pero quizá nos veamos pronto en el mismo lugar; pues la pobre anciana busca el consuelo de la soledad en el mismo rincón de la playa, que yo elijo para mis paseos favoritos.

EL SOLITARIO.

## LA FAMILIA

No hay dicha comparable a los encantos,  
Donde el padre y la madre son como hermanos;  
Esta familia  
Es un bello trasunto  
De eterna dicha.

El padre es el *factotum*,  
Director, Jefe,  
Emperador, Maestro  
Y Presidente;  
Y en su República,  
Orden, riqueza, dicha  
Y paz abundan.  
Aquí todos son *socios*  
Que al bien conspiran,  
Y todos contribuyen  
Con su cuota.  
El egoísmo  
Está aquí desterrado,  
Desconocido.

El capital aporta  
El padre solo,  
Que según sus riquezas,  
Es mucho o poco.  
Mas lo que importa  
Es que cubre los gastos  
Y no se agota.

La esposa diligente  
Da su cariño,  
Y ella, que es *tesorera*,  
Lleva los libros.  
Y en las *sesiones*  
Da cuenta de los gastos

Con pormenores.  
Los hijos dan su bulla  
Y su algazara  
Y alegran noche y día  
 Toda la casa;  
Con su obediencia  
Facilitan la marcha  
De cada *empresa*.

¡Si viérais nuestras *Cortes*,  
Al proponerse  
Los asuntos domésticos  
Sobre el tapete!  
¡Con qué destreza.  
*Nemine discrepante*,  
Todo se arregla!

Mañana el abuelito  
Celebra el Santo,  
¡Habrà fiesta con versos,  
Banquete y canto?...  
¡Que sí!... y preparan,  
Se celebra la fiesta,  
Y ¡santas Pascuas!

¡Que otro día, de un niño  
Es cumpleaños?...  
Pues sin clase... y merienda  
Y un traje majo;  
Y sus hermanos,  
Que al campo le acompañan,  
Queda aprobado.

¡Se dará bicicleta  
A Periquillo?...  
Ni por pienso, responden,  
Porque es muy pillo.

Cuando mejore  
De conducta en la escuela,  
Que se la copren.  
Y viene el mes florido  
Del lindo Mayo,  
Y nuestro hogar recrean  
Flores y cantos.  
Viejos y jóvenes  
A la Virgen rendimos  
Nuestros amores.

Tenemos el Decálogo  
Por *Reglamento*,  
Y un dividendo enorme:  
Pan y contento.  
¡Vaya una lástima,  
Que se busque la dicha  
Fuera de casa!...

Quezás en los casinos  
Hay más boato,  
Patronas, carambolas,  
Juego y sarao.  
Mas ¡qué derroche  
Con que salen pelados  
Ricos y pobres!...

Pura y cristiana!  
¡Felices los hogares  
¡Dichosa la familia  
Que a Jesús aman!  
¡Imagen bella  
De la Santa Familia  
De Galilea!

P. DE ISLA.

Suscríbese a ESTUDIO